



Observando el paso de los cetáceos

Los avistamientos apoyan la petición de Circe para el Estrecho como Lugar de Importancia Comunitaria

● SEXTA CAMPAÑA DE CIRCE

Desde el Cerro del Tábmor, en pleno Parque Natural del Estrecho, se han avistado 24 rorcuales comunes y 30 cachalotes

C. González / ALGECIRAS

El Cerro del Tábmor, en pleno Parque Natural del Estrecho, ha sido el escenario escogido para la observación de cetáceos en el marco de la sexta campaña de búsqueda desde tierra de rorcuales y cachalotes que ha llevado a cabo la asociación Circe. El programa, que ha finalizado esta semana, también ha permitido realizar un seguimiento de orcas y calderones así como de las tres especies de delfines. De estos, el delfín mular está catalogado en el anexo II de la Directiva Hábitat, “en el cual están las especies que requieren la creación de áreas protegidas”, indica Circe.

Según destaca esta organización conservacionista, esto confirma que “todas las especies están presentes en el Estrecho de Gibraltar durante todo el año”. Por eso, Circe insiste en la necesidad de que esta zona quede protegida bajo la denominación de Lugar de Importancia Comunitaria.

Todo ello está enmarcado en el tercer proyecto local de voluntariado ambiental denominado *Conservación de grandes cetáceos en aguas andaluzas-seguimiento invernal*”, proyecto que viene siendo subvencionado por la Junta de Andalucía, a través de la Consejería de Medio Ambiente. Han participado 12 voluntarios y voluntarias en el proceso de identificación de

zonas de paso de rorcual común y cachalote, mediante el avistamiento desde tierra, actividad que ha contado además con la colaboración puntual de ocho alumnos de la Escuela Taller del Estrecho, con sede en Tarifa.

Esta labor ha permitido observar 24 rorcuales comunes, la mayor parte de ellos cuando se dirigían al Mediterráneo. También ha habido 30 avistamientos de cachalotes, fundamentalmente a finales de noviembre. Al margen de estos dos grandes mamíferos marinos, el delfín mular, está en el Anexo II de la Directiva Hábitat, en el cual están las especies que requieren la creación de áreas protegidas. Por otro lado, el avistamiento de orcas durante el invierno confirma la presencia de esta especie durante todo el año en las aguas andaluzas.

Para la coordinadora de este proyecto, Pauline Gauffier, “con los datos que estamos analizando podremos llevar a cabo un mejor plan de gestión para la protección de los grandes cetáceos en el Estrecho”. El objetivo de la campaña es hacer el seguimiento de las rutas que estos animales realizan, así como su velocidad, y su coincidencia con grandes buques que cruzan a diario el Estrecho.

Circe también destaca que gracias a los avistamientos que se realizan desde tierra, este invierno se han desplegado tres marcas satélite en rorcuales comunes en aguas del Estrecho. Este proyecto lo lleva a cabo esta organización en colaboración con la Estación Biológica de Doñana, el CSIC, el Ministerio de Medio Ambiente y la Fundación Biodiversidad.



La labor del voluntariado es muy importante para el seguimiento de los cetáceos.

EUROPA SUR



Imagen de uno de los cetáceos avistados en la campaña invernal desde tierra.

EUROPA SUR